

Las elecciones locales en el Estado de México: la plataforma política de Enrique Peña Nieto a nivel nacional (2009-2011)

Gabriel Corona Armenta*

El presente artículo tiene como objetivo describir las acciones realizadas por el gobierno del Estado de México para ganar las elecciones locales de 2009 y 2011. La hipótesis de este trabajo es que ambos comicios fueron estratégicos para el gobernador en funciones. Quería obtener una imagen de ganador, similar a la de sus homólogos de otros estados; era un requisito indispensable para fortalecer sus aspiraciones presidenciales. Antes y después del proceso electoral, el gobernador Peña Nieto puso en práctica todos los recursos disponibles para lograr que su partido regresara al poder. Esto fue evidente en la mayor parte de los municipios del Estado de México, especialmente en los de la zona conurbada, por ser los más poblados y los de mayor importancia electoral.

El laboratorio electoral del Estado de México

Desde hace muchos años, la entidad mexiquense se ha convertido en una especie de laboratorio electoral nacional. Las razones son varias. La principal es que la entidad posee el mayor asentamiento poblacional del país y, por tanto, el porcentaje más alto del padrón electoral nacional: casi el 14% del total. En consecuencia, es la entidad con más distritos electorales federales, 40 de 300 que existen en

todo el país, es decir, 13.3% del total. Pero hay otras razones diversas. Desde la década de 1940, en el Estado de México se formó uno de los grupos políticos más poderosos del país, que en repetidas ocasiones ha disputado el poder presidencial.

Este grupo político, casi mítico y negado por la mayoría de sus integrantes, ha controlado la política local desde entonces. Pero no sólo eso, algunos de sus miembros más conspicuos han ocupado importantes secretarías de Estado. Destacan entre ellos el mismo fundador del grupo, Isidro Fabela, así como Alfredo del Mazo Vélez, Carlos Hank González, Alfredo del Mazo González, Ignacio Pichardo y Emilio Chuayffet, entre otros.

A algunos de ellos esta situación los ha colocado en la antesala del poder presidencial. Otros que no han alcanzado posiciones de secretario han entrado en la disputa desde la propia gubernatura: los casos más recientes son los de Arturo Montiel Rojas y el de Enrique Peña Nieto¹.

Otros partidos políticos, como el PAN y el PRD, también poseen impor-

¹ Contra todas las previsiones de los expertos en la política local, en 2005 Enrique Peña Nieto se convirtió en un joven candidato a la gubernatura del Estado de México, a pesar de enfrentar en la contienda interna al hijo del profesor Hank González y toda la fortuna familiar; así como a otros políticos locales (Ramírez Cuevas, 21 de noviembre de 2004, suplemento especial de *La Jornada*).

* Facultad de Estudios Superiores Acatlán-UNAM.

tantes grupos políticos en la entidad, especialmente en la zona metropolitana de la ciudad de México, asiento de la mayor parte de la población del estado. Este hecho les da a esos grupos políticos una importancia creciente en la política local, e incluso nacional. Un ejemplo en el PAN es Luis Felipe Bravo Mena. Por el lado del PRD destaca Alejandro Encinas Rodríguez, ex jefe de gobierno del Distrito Federal, ambos aspirantes al gobierno del Estado de México en 2011.

Hay otras características que hacen del Estado de México un laboratorio electoral. Era una de las entidades que mejor reflejaba el pluralismo político existente en el país. Hasta 2006 ninguno de los partidos principales era hegemónico. Podía decirse que era el único estado realmente tripartidista. La gubernatura la detentaba el PRI, pero la composición de la legislatura era muy equilibrada: el PAN y el PRD tenían 20 diputados, y el PRI tenía 21, pero sólo gracias a que dos diputados del PVEM se le sumaron, como producto de la alianza política que sostienen desde hace algún tiempo. Sin embargo, el PRI sólo gobernaba 54 de los 125 municipios del estado. El resto estaba en manos de la oposición: el PAN tenía 24; el PRD, 23; una serie de coaliciones de diversos partidos distintos al PRI tenía 19; Convergencia, tres y el PT, dos. Hay que agregar que el PAN y el PRD gobernaban los municipios más poblados del estado y, obviamente, los de mayor peso electoral.

Por todas estas razones, las elecciones de 2009 fueron sumamente disputadas. Cada uno de los tres partidos importantes tenía sobradas razones para jugar todas sus cartas. El PRD quería reposicionarse después del conflicto postelectoral de 2006, que tantos votos le ha costado; el PAN quería revertir la tendencia electoral favorable al PRI en las últimas elecciones locales y este último partido quería mantener la misma tendencia ganadora. Su objetivo era fortalecer la imagen de Enrique Peña Nieto como un gobernador triunfador, que volviera a los tiempos del “carro completo” para el PRI.

En un escenario como el descrito anteriormente, las lecciones del laboratorio mexicano fueron importantes para las estrategias futuras de los partidos políticos nacionales, con miras en la elección presidencial, verdadero objetivo de las elecciones intermedias de 2009 y 2011 en el Estado de México.

El ascenso al poder

El 15 de septiembre de 2005, después de una enorme controversia por sus gastos de campaña, Enrique Peña

Nieto asumió la gubernatura de la entidad más poblada del país; la más importante en términos electorales. Atrás quedaban meses de impugnación por el gasto publicitario en su campaña. A su toma de posesión asistieron las más diversas personalidades².

El camino al poder no fue sencillo. En la competencia por la candidatura, dejó atrás a personajes como Carlos Hank Rhon y a políticos locales como Isidro Pastor. Ya en la campaña por la gubernatura, enfrentó al ex priísta Rubén Mendoza Ayala y a la neoperredista Yeidckol Polevnsky. A pesar de ello, casi duplicó la votación de sus dos opositores, aunque inició con una amplia desventaja frente al candidato panista, quien durante toda la campaña prometió que jubilaría al grupo Atlacomulco. Sobra decir que no pudo cumplir su promesa y quedó en un lejano segundo lugar, como se aprecia en el Cuadro 1:

Candidato	Coalición	Total de votos	Porcentaje de votos
Enrique Peña Nieto	Alianza por México (PRI-PVEM)	1,801,530	47.57
Rubén Mendoza Ayala	PAN-Convergencia	936,615	24.73
Yeidckol Polevnsky Gurwitz	Unidos para ganar (PRD-PT)	918,347	24.25
Candidatos no registrados		6,993	0.18
Votos nulos		122,362	3.23
Total		1,22,362	100%

Fuente: Elaboración propia con base en la numeraría del Instituto Electoral del Estado de México.

El cambio en la correlación de fuerzas: del pluralismo al partido dominante

A partir de su llegada al poder, el gobernador Peña Nieto trató de fortalecer electoralmente a su partido que, como se puede apreciar en el Cuadro 2, había decrecido a partir de 1996.

² Entre los asistentes destacó el ex presidente Salinas de Gortari, quien desde los funerales del padre del joven candidato había mantenido un estrecho contacto con el sucesor de Montiel. Una semana después, Raúl Salinas asistió a la ceremonia luctuosa de Adolfo López Mateos, en Atizapán de Zaragoza. Ambos hechos fueron muestras de la cercanía de estos dos grupos de poder (Villamil, 21 de junio de 2009: 7); (para ampliar esta versión, véase del mismo autor *Si yo fuera presidente. El reality show de Enrique Peña Nieto*).

Cuadro 2
Número de municipios gobernados por partido político en el Estado de México (1996-2006)

Año	PAN	PRI	PRD	C	PVEM	PT	PCD	PC	Candidatura común
1996	23	71	26		1			1	
2000	30	69	21			1	1		
2003	24	68	23	3		4			(PSN-PAS) 1-1
2006	24	54	23	3		2			19

Fuente: Elaboración propia con base en la numeraría del Instituto Electoral del Estado de México.

Según se observa en el Cuadro 2, el PRI fue descendiendo paulatinamente en las preferencias electorales. Pasó de gobernar 71 municipios en 1996, a 54 en el año 2006, es decir, 17 municipios menos, en una elección en la que formó una coalición con el PVEM.

Los partidos opositores al PRI ganan más ayuntamientos a partir de 1996. Aunque el PAN llegó a su máximo en el año 2000, cuando gobernó 30 localidades; disminuyó a 24 en 2003 y 2006; algo similar ocurrió con el PRD, que después de gobernar 26 municipios en 1996 disminuyó a 23 en 2006.

Cuadro 3
Número de diputados por fracción partidista en la legislatura del Estado de México, 1996-2006

Legislatura	PRI	PAN	PRD	PT	PVEM	C	Total
LIII (1996-2000)	30	22	16	2	4	1	75
LIV (2000-2003)	25	29	16	2	2	1	75
LV (2003-2006)	24	23	19	3	4	2	75
LVI (2006-2009)	21	20	20	4	7	3	75

Fuente: Elaboración propia con base en la numeraría del Instituto Electoral del Estado de México.

La composición de la legislatura local

El pluralismo en la composición de los ayuntamientos también se dio en el congreso local, según puede apreciarse en el Cuadro 4, a partir de los gobiernos de César Camacho Quiroz, Arturo Montiel Rojas y Enrique Peña Nieto, actual gobernador del estado. Desde entonces, el PRI fungió como primer minoría, entre 1996 y 2006, pero cada vez con más dificultades. Por ejemplo, en la elección de 2006 sólo consiguió 19 diputados (uno menos que el PAN y PRD). Para lograr la primera minoría tuvo que conseguir dos diputados del PVEM. Así, en el periodo de análisis, el PRI disminuyó su número de curules de 30 en 1996 a 21 en 2006.

Por su parte, el PAN mantuvo una tendencia parlamentaria de 22 diputados en 1996 a 20 en el año 2006, aunque aumentó significativamente en el 2000, cuando obtuvo 29 diputaciones, en parte debido al efecto Fox de ese año.

La integración del órgano electoral: un retroceso en la ciudadanía

Para la organización del proceso electoral de 2009, diversos actores promovieron la renovación parcial del consejo general del IEEM. A través de la legislatura se decretó el relevo de tres de los consejeros en funciones.

Como parte de la reforma electoral estatal se inició una renovación parcial del consejo general. En 2008, la legislatura local nombró a tres nuevos consejeros. Sólo continuaron en el cargo el consejero presidente y tres consejeros electorales.

La actitud independiente de la mayoría de los consejeros provocó en el IEEM de la era de José Núñez un efecto similar al del IFE de la era de José Woldenberg: los partidos políticos decidieron bajar el perfil de los integrantes del consejo general. El objetivo era que fueran más dependientes de ellos. Por eso eligió a gente con escasa trayectoria independiente, o abiertos militantes partidistas, salvo excepciones.

Los partidos políticos con presencia en el Estado de México, especialmente el PRD y el PRI, espantados por la independencia de algunos consejeros, metieron reversa a la ciudadanía del IEEM durante 2008, sustituyéndolos con otros estrictamente sujetos a los partidos. Con el pretexto de la renovación escalonada a nivel nacional, iniciada en el IFE en 2007, el 31 de agosto de 2008 se reestructuró el consejo electoral de la siguiente manera:

Cuadro 4
Composición del Consejo General del IEEM (31 de agosto de 2008/4 de septiembre de 2009)

Nombre	Cargo	Partido proponente
Norberto Hernández Bautista	Consejero presidente	PAN
Bernardo Barranco Villafán	Consejero electoral	PAN
Jesús Castillo Sandoval	Consejero electoral	PRD
Sayonara Flores Palacios	Consejero electoral	PRD
Jorge E. Muciño Escalona	Consejero electoral	PRI
Juan Flores Becerril	Consejero electoral	PRI
Marco Antonio Morales Gómez	Consejero electoral	PRI
Francisco Javier López Corral	Secretario ejecutivo general	PRI

Fuente: Elaboración propia con base en periódicos nacionales y locales.

Aunque en los últimos años se pensó que la ciudadanización había avanzado, aunque sólo fuera parcialmente en la toma de decisiones al interior del consejo general, este avance se perdió. Los consejeros electorales perdieron todo poder de negociación, debido a las condiciones en que algunos se mantuvieron en el cargo y por las condiciones en que otros ascendieron al mismo. Llegaron amarrados por los compromisos adquiridos con los partidos que apoyaron sus postulaciones, a cambio de acatar fielmente sus dictados. Los consejeros no cuestionaron las decisiones que previamente habían tomado los representantes partidistas, porque sabían que una de las condiciones para mantenerse en el cargo, o llegar a él, era acatar disciplinadamente las decisiones políticas de los partidos y del gobierno estatal. Ese era el compromiso previo y nadie estaba dispuesto a romper la supuesta independencia o unidad del consejo general.

Los consejeros actuaron, en el mejor de los casos, como emisarios de los partidos políticos que los postularon y les sirvieron incondicionalmente. Renunciaron a toda iniciativa propia y sólo actuaron mecánicamente frente a las presiones de cada uno de sus partidos.

Estos últimos, en voz de sus representantes, fueron los verdaderos tomadores de decisiones al interior del consejo general. Actuaron como una nomenclatura partidaria, defensora de los intereses creados. En los hechos, las decisiones las tomaba un grupo enquistado en la estructura partidaria. Las decisiones estuvieron en manos de los representantes de los partidos, sobre todo de aquéllos más experimentados. Así, fue común que el representante de un partido pequeño, como Convergencia, articulara muchas decisiones, a cambio de diversos apoyos del gobierno estatal; o que el representante del PVEM, cuya presencia electoral es insignificante por sí solo, actuara como una especie de correa de transmisión del gobierno del estado, pasando incluso por encima de la representación del PRI, aparentemente. Son estos partidos, junto con un PRD negociador y un PAN que no entendió la importancia de la ciudadanización del IEEM, los tomadores de decisiones.

Estos dos últimos partidos no entendieron el retroceso del que fueron cómplices, por omisión o acción. Los partidos que se apoderaron de las decisiones confinaron a los que formalmente debían tomarlas, los consejeros con voz y voto, al papel de meros legitimadores de lo que las cúpulas partidarias y el gobierno estatal habían decidido previamente.

Los partidos políticos no quisieron poner en riesgo los privilegios a que estaban acostumbrados dentro del IEEM, los cuales algunos de los integrantes del consejo general

anterior limitaron, aunque no pudieron eliminar del todo. En 2009 y 2011 los partidos demostraron a los consejeros quién mandaba realmente y mostraron su desprecio por la ciudadanización. Su única lógica fue la del reparto del poder en el instituto y en los poderes del estado. Así lo hicieron patente en cada momento. Desarrollaron tal cantidad de intereses al interior del IEEM que la representación ante el consejo general se convirtió en un botín muy atractivo por lo que representaba: vehículos, celulares, radios, gasolina, viáticos, gastos de representación y pagos para sus representantes ante el consejo general y las comisiones, con lo cual aumentaron de manera ilegal las prerrogativas a las que tienen derecho. Los representantes de los partidos hicieron de los apoyos que les da el IEEM, una ampliación de las prerrogativas que de por sí son cuantiosas.

Dentro de la cultura patrimonialista existente en nuestro país, los partidos consideraron que el IEEM les pertenecía y por eso no dejaron que los consejeros electorales, a los que consideran como aves de paso, tomaran decisiones fundamentales. Les asignaron sólo asuntos irrelevantes. Por eso no existieron contrapesos al poder de los partidos y del gobierno dentro del instituto. Los ciudadanos encargados de esta función renunciaron a ella para mantener sus altas percepciones o su carrera política, que sería inconcebible sin el apoyo de esos partidos, a los que siempre obedecieron incondicionalmente.

En los hechos, se vivió una partidocracia en la que privó la mediocridad de los actores políticos: sin preparación, sin ética, sin capacidad y sin valores, pero con grandes ambiciones y pocos escrúpulos para lograrlo.

Ante este panorama era previsible que el desencanto democrático, generalizado en México durante los últimos años, se agudizara también en el estado y en las elecciones locales de 2009 y 2011 se tuvieran bajos niveles de participación, que confirmaron la urgencia de transformar el sistema de representación política.

El IEEM está muy impregnado por los intereses partidistas. Desde su fundación se ha integrado, en todos sus niveles, por gente identificada con los partidos políticos, salvo excepciones, aunque a partir de 2009 este hecho se recrudeció. A pesar de que la parcialidad está prohibida legalmente en los órganos superiores del instituto, lo cierto es que casi todos sus integrantes tuvieron vínculos estrechos con los partidos que los propusieron y de los cuales no han querido o no han podido desligarse, por razones políticas, económicas e incluso familiares.

Formalmente, el IEEM es el árbitro colectivo de la contienda. Por ello era necesario que sus integrantes fueran

imparciales; pero en los hechos, se convirtieron en una extensión de los partidos políticos. Aunque todos debían tener puesta la camiseta institucional, casi todos ellos mostraron sus preferencias y operaron como militantes destacados.

El problema de la mayoría de los consejeros y de los directivos fue que no supieron que estaban en un órgano formalmente apartidista y que juraron hacer valer un código electoral que señala como uno de los principios rectores del IEEM la imparcialidad, es decir, ser apartidistas en su desempeño. Con una integración como la del IEEM no es difícil imaginar los conflictos que se dieron entre ellos mismos porque se olvidaron de que ellos no eran parte de la disputa por el poder y se metieron a la lucha como un protagonista más.

En estricto sentido, en 2008 no se dio una renovación escalonada del consejo general. El escalonamiento real no ocurrió porque los diputados designaron nuevos consejeros para el siguiente proceso electoral. En 2009 se renovó a los siete consejeros. Sólo fue un escalonamiento coyuntural.

La integración de los órganos electorales en 2009

En la siguiente renovación del consejo general las cosas no fueron diferentes. Se mantuvo el sistema de cuotas en la integración del órgano superior de dirección, como se muestra en el Cuadro 5:

Cuadro 5 Composición del Consejo General del IEEM (4 de septiembre de 2009/3 de septiembre de 2013)		
Nombre	Cargo	Partido proponente
Jesús Castillo Sandoval	Consejero presidente	PRD
Arturo Bolio Cerdán	Consejero electoral	PAN
Abel Aguilar Sánchez	Consejero electoral	PAN
José Martínez Vilchis	Consejero electoral	PRI
Jesús G. Jardón Nava	Consejero electoral	PRI
J. Policarpo Montes de Oca Vázquez	Consejero electoral	PRI
Juan Carlos Villarreal Martínez	Consejero electoral	PRI
Francisco Javier López Corral	Secretario ejecutivo general	PRI

Fuente: Elaboración propia con base en periódicos nacionales y locales.

Como se puede apreciar, los únicos que se mantuvieron en el consejo general son el consejero electoral Castillo Sandoval, quien fue ascendido a consejero presidente, y el secretario ejecutivo general, que fue ratificado en el cargo.

Las elecciones para gobernador del estado se iniciaron el 2 de enero de 2011 con una confrontación entre los consejeros propuestos por el PRI y sus aliados con la oposición. PAN, PRD y PT mostraron desconfianza en la mayoría de los consejeros. Estos últimos refutaron a los partidos señalados que no eran responsables de su incompetencia electoral. El inicio lleno de acusaciones fue un presagio de lo que vendría después: constantes acusaciones de parcialidad a los consejeros electorales.

En este contexto de poca confianza se integraron las juntas distritales. Su composición fue impugnada por el PRD y PT, por su evidente proclividad al PRI y a sus aliados. No obstante que los tribunales sólo modificaron parcialmente la composición de las juntas, PAN, PRD y PT mantuvieron su desconfianza en el órgano electoral.

Durante febrero se hizo evidente la complejidad del proceso electoral. Las dificultades para la instalación de las juntas distritales fueron una muestra de ello. Además, se vivieron fuertes disputas entre los partidos y los consejeros en cada una de las actividades del proceso. Todo ello generó un ambiente de hostilidad que pone al descubierto la falta de diálogo y negociación al interior del IEEM. Puso de manifiesto la necesidad de que las dirigencias partidistas usaran diversas estrategias al posicionarse frente al órgano electoral.

La construcción de la imagen de Peña Nieto

Desde su época como candidato al gobierno del Estado de México, pero de manera especial desde su llegada al cargo, Enrique Peña Nieto ha recibido una cobertura inédita de los medios. Su toma de posesión contó con la presencia del ex presidente Carlos Salinas, del secretario de Gobernación, de todos los ex gobernadores del estado vivos, gobernadores de otros estados, senadores y diputados federales, líderes partidistas, religiosos y empresariales, pero sobre todo, de los medios de comunicación.

A partir de entonces, los medios de comunicación, especialmente Televisa, lo convirtieron en su candidato. Desde entonces se le ha vinculado sentimentalmente con personajes de esa televisora, la última ha sido Angélica Rivera. Además de eso, la televisora le ha dado innumerables espacios para promocionar su imagen, incluso disfrazando promocionales del gobernador como noticias. Cualquier estadística sobre medios refleja que es el gobernador más entrevistado sobre cualquier tema.

Con todos estos apoyos queda claro que la televisión:

[...] trata de transformar a un gobernante y su obra en un *reality show*, perfectamente producido y calculado hasta sus más mínimos detalles, mezclando lo público con su vida privada, creando una verdad aparente, un espectáculo continuo, un mundo onírico e idealizado con ciertos tintes de melodrama [...] La diferencia esencial es que Peña Nieto y el grupo que lo respalda sí están conscientes de que forman parte de una maquinaria mediática que ha mercantilizado al extremo su figura al grado de colocarlo en un personaje de telenovela [...] (Villamil, 21 de junio de 2009: 9).

La figura de Peña creció en la misma medida que aumentaron sus gastos de publicidad.

El secreto para que [...] se transformara en el producto mercadológico [...] radica no sólo en la continuidad de una tradición de negocios, pactos, redes familiares y encubrimientos, sino en uno de los gastos más ostensibles y dispendiosos en medios de comunicación masiva, sobre todo en las cadenas nacionales de Televisa y TV Azteca (9)³.

Para los promotores del gobernador mexiquense “Todo se vale para que Peña Nieto construya un carisma bajo las reglas de la farándula. [...] La difusión no es casual, siempre es más intensa cuando el gobierno del Estado de México enfrenta momentos críticos” (9).

En vista de los resultados electorales, parece que el PRI se ha beneficiado de la gran inversión que Peña ha hecho en su imagen. Para una importante analista, el gobernador del Estado de México

es una criatura política concebida por la dinastía política más importante del país, que ahora busca dominarlo de nuevo. Enrique Peña Nieto es el producto de un entramado de intereses políticos y empresariales, que combina la modernidad mediática para llegar al poder con los viejos métodos para ejercerlo [...] (9).

A lo largo de este periodo las cosas llegaron a tal extremo que en alguna reunión del Consejo Nacional del PAN, los consejeros Santiago Creel, Fernando Canales y Javier Corral le reclamaron a Germán Martínez Cázares, entonces presidente del CEN, el haber permitido la subordinación del partido a los intereses, vinculados con la entrega de

³ Sobre los negocios del grupo en torno a Peña Nieto veáse Francisco Cruz, *Negocios de familia*.

concesiones a medios electrónicos. Javier Corral Jurado fue el más contundente y expuso:

No se puede seguir otorgándoles tantos privilegios, tantas concesiones, tantas canonjías, al duopolio de la televisión que está apostado con el PRI y con [Enrique] Peña Nieto [...] ¿De qué ha servido al país, al partido, al Presidente de la República haber mantenido un duopolio de la televisión que lo único que ha hecho es apostarse con Peña Nieto, burlar la constitución, desafiar al Estado, y eliminarnos de la pantalla? [...] (Morales y Jiménez, 9 de agosto de 2009).

El malestar de estos panistas no era aislado. Muchos otros consideraban que el trato dado por las televisoras era generoso con Peña Nieto y con el PRI, pero muy crítico con el presidente Calderón y con el PAN; de ahí su preocupación por frenar este apoyo evidente a la potencial candidatura presidencial de Peña Nieto.

Los resultados electorales

Durante el proceso electoral de 2009, los ex gobernadores mexiquenses acordaron dar todo el apoyo y todo el dinero a Enrique Peña Nieto. La idea era posicionarlo como un gobernador triunfador aplicando la política del carro completo en la entidad y apoyando incluso con recursos a candidatos de otros estados (Villamil, 12 de julio de 2009: 30-31).

Los comicios del 5 de julio de 2009 arrojaron resultados inesperados para la mayoría de los estudiosos de los procesos políticos en México. Aunque el PRI había mostrado una tendencia creciente en las preferencias electorales a nivel nacional, los resultados obtenidos en el Estado de México fueron sorprendentes por varias razones: primero, porque la entidad era la más equilibrada en términos tripartidistas, lo cual se reflejaba en la composición de la legislatura y en la integración de los ayuntamientos; segundo, porque tanto el PAN como el PRD habían mostrado una fuerte presencia en la zona metropolitana de la ciudad de México, con feudos de poder muy consolidados; tercero, porque la vecindad con el Distrito Federal hacía que los apoyos federales y capitalinos fluyeran abundantemente a esos partidos. Pero nada de eso fue suficiente. El gobierno del estado realizó muchas acciones durante 2009 para ganar la elección⁴.

⁴ “Todo para apoyar al joven muñeco, atractivo por su presencia física, a costa de la inteligencia y la pulcritud moral. Todo para que el poder regrese a las manos de la mafia. Todo para que el PRI vuelva a Los Pinos” (Dresser, 13 de julio de 2009).

La integración de los ayuntamientos

Desde el inicio de la campaña electoral de 2009, la oposición denunció que la estrategia priísta para ganar los ayuntamientos y las diputaciones se basaba en el derroche de recursos. La oposición denunció esta práctica, realizada a través de los programas sociales. La compra del voto se hizo especialmente repartiendo despensas entre los adultos mayores. Tales acciones se realizaron a través de estructuras priístas disfrazadas de programas gubernamentales. Un ejemplo de ello fueron los Consejos de Integración Ciudadana para el Desarrollo Social (Coincides).

El objetivo fue recuperar los ayuntamientos más importantes y el control del congreso local. Pero también fue un objetivo aumentar el número de diputaciones federales y posicionar a Peña Nieto como un gobernador triunfador; como un firme prospecto para la candidatura presidencial de 2012 (Díaz, 15 de febrero de 2009: 6-11).

políticos: PRI, NA, PVEM y PSD. La oposición sólo ganó en 28 de los municipios de la entidad: el PAN ganó en doce; el PRD, en seis; PRD-PT ganó en 3; Convergencia, en dos; PT, en dos; PT-C, en dos; y PAN-C, en uno.

Durante las elecciones de 2009, la presencia de las cúpulas partidistas en el proceso de selección de candidatos a puestos de elección popular fue abrumadora. La actividad proselitista realizada por las cúpulas partidistas fue intensa para colocar a sus allegados en las candidaturas uninominales y listas de representación proporcional. Esto se hizo evidente en las prácticas partidistas que realizaron sus dirigencias o grupos de poder, para seleccionar o elegir a los candidatos que contendieron en 2009. Si bien hay matices entre una y otra dirigencia partidista o coalición electoral, en el momento de la designación de candidatos el fenómeno cupular se manifestó casi de la misma manera en todos los partidos y fuerzas políticas contendientes.

Cuadro 6
Municipios ganados por partido político o coalición en el Estado de México (2009)

Partido político o coalición	Municipio
PRI-PVEM-NA-PSD-PFD	Acambay, Acolman, Aculco, Almoloya de Juárez, Amanalco, Amatepec, Amecameca, Atenco, Atizapán, Atizapán de Zaragoza, Atlacomulco, Atlautla, Ayapango, Calimaya, Coacalco, Coatepec Harinas, Coyotepec, Cuautitlán, Cuautitlán Izcalli, Chalco, Chapa de Mota, Chapultepec, Chiautla, Chiconcuac, Chimalhuacán, Donato Guerra, Ecatepec, Ecatingo, Huehuetoca, Hueyoxtlá, Huixquilucan, Ixtapaluca, Ixtapan de la Sal, Ixtapan del Oro, Ixtlahuaca, Xalatlaco, Jaltenco, Jilotepec, Jilotzingo, Jiquipilco, Jocotitlán, Joquicingo, Juchitepec, Lerma, Malinalco, Melchor Ocampo, Metepec, Morelos, Naucalpan, Nezahualcóyotl, Nicolás Romero, Ocuilán, El Oro, Otumba, Oztoloapan, Oztolotepec, Ozumba, Papalotla, La Paz, Polotitlán, Rayón, San Antonio la Isla, San Felipe del Progreso, San Martín de las Pirámides, Santo Tomás de los Plátanos, Tecámac, Tejupilco, Temamatla, Temascalapa, Temascalcingo, Temascaltepec, Temoaya, Tenancingo, Tenango del Aire, Tenango del Valle, Teoloyucan, Teotihuacan, Tepetlixpa, Tepetzotlán, Tequixquiac, Texcalyacac, Texcoco, Tezoyuca, Tianguistenco, Timilpan, Tlalmanalco, Tlalnepantla, Toluca, Tultitlán, Valle de Bravo, Villa de Allende, Villa del Carbón, Villa Victoria, Xonacatlán, Zumpahuacán, Valle de Chalco Solidaridad, San José del Rincón
PAN	Almoloya de Alquisiras, Apaxco, Axapusco, Cocotitlán, Nopaltepec, San Mateo Atenco, Soyaniquilpan de Juárez, Sultepec, Texcaltitlán, Tonalco, Zinacantepec, Zumpango
PAN-Convergencia	Mexicaltzingo
PT-Convergencia	Nextlalpan, Zacualpan
PT	Almoloya del Río, Capulhuac
PRD	Ocoyoacac, Tepetlaoxtoc, Tlatlaya, Tultepec, Villa Guerrero, Luvianos
PRD-PT	Chicoloapan, San Simón de Guerrero, Zacazonapan
Convergencia	Isidro Fabela, Tonanitla

Fuente: Elaboración propia con base en el sistema de Internet de la LVII Legislatura.

A partir del 18 de agosto de 2009, la composición de los ayuntamientos mexiquenses cambió de manera radical respecto a 2006. El PRI conquistó 97 de los 125 ayuntamientos del estado, todos en alianza con otros partidos

Se hicieron evidentes, las prácticas patrimonialistas y la utilización de la contienda electoral como un negocio familiar. La cúpula que controla un partido se ofreció o se rentó por tres años como franquicia política a los

poderosos medios de comunicación para representar sus intereses en el Congreso. También se constata la actuación de compactos grupos políticos conocidos en el argot político como “tribus” o bien, la del Grupo Atlacomulco, en el Estado de México que, en los hechos, fungieron como agencias selectas de colocaciones para ofrecer a sus cercanos seguidores cargos de representación popular (Trujillo, 11 de agosto de 2009: 11).

Aunque el PRI cuenta con la estructura partidista nacional más sólida, como resultado de siete décadas en el poder, practicó una nueva modalidad para elegir a sus candidatos. Realizó convenciones para determinar precandidaturas que, en los hechos, fueron presentadas como únicas y donde la manipulación del proceso se hizo evidente. Por ejemplo, el gobernador mexiquense no sólo logró la designación de su primo, Alfredo del Mazo Maza, para la presidencia municipal de Huixquilucan; también aprovechó un convenio con los medios de comunicación para promoverse él mismo como futuro candidato presidencial del PRI, en giras por toda la entidad. Su estrategia fue entregar obras a los gobernados, pero también diversos apoyos financieros a candidatos a diputados locales y presidentes municipales. El objetivo era afianzar el priísmo en el Estado de México, la entidad con mayor votación nacional (13).

La nueva integración del congreso local

Las elecciones de 2009 se realizaron en un ambiente de denuncia de compra y coacción de votos de electores, sobre todo en las zonas más populosas y controladas por la oposición al PRI. En otros casos se recurrió a la compra de dirigentes y representantes populares del PRD. También se aplicaron los métodos tradicionales: acarreo de votantes e intimidación de votantes opositores.

Otra clave del éxito del PRI fueron las alianzas que estableció con partidos de poca presencia electoral, pero que fueron estratégicos para lograr una abrumadora mayoría en el congreso local y en los ayuntamientos de la entidad. Estos partidos fueron el PVEM, NA, PSD y el PFD. Este último un partido local creado expresamente para esta elección, que al igual que, el tercero, perdió su registro legal (32).

A partir del 4 de septiembre de 2009, la composición de la legislatura mexiquense cambió de manera radical respecto a 2006. El PRI conquistó 40 de 45 distritos electorales de mayoría en el estado, la mayoría en alianza: 29 mediante la coalición Unidos Para Cumplir, conformada por PRI, NA, PVEM y PSD; siete a través de la coalición Juntos

para Cumplir, integrada por PRI, Nueva Alianza y el PVEM; y cuatro distritos compitiendo solo.

Cuadro 7
Integración de la LVII Legislatura del Estado de México (mayoría relativa)

Partido y/o coalición	Distritos
UPC-Unidos Para Cumplir (PRI-NA-PVEM-PSD)	I Toluca, II Toluca, III Temoaya, IV Lerma, V Tenango del Valle, VI Tianguistenco, VII Tenancingo, VIII Tultepec, X Valle De Bravo, XII El Oro, XIII Atlacomulco, XIV Jilotepec, XV Ixtlahuaca, XVII Huixquilucan, XIX Cuautitlán, XXI Ecatepec, XXIII Texcoco, XXVIII Amecameca, XXIX Naucalpan, XXX Naucalpan, XXXIV Ixtapan de la Sal, XXXV Metepec, XXXVI Villa del Carbón, XXXVIII Coacalco, XXXIX Otumba, XL Ixtapaluca, XLII Ecatepec, XLIV Nicolás Romero, XLV Zinacantepec
JPC-Juntos para Cumplir (PRI-NA-PVEM)	XVI Atizapán de Zaragoza, XXII Ecatepec, XXVII Chalco, XXXI La Paz, XXXIII Ecatepec, XXXVII Tlalnepantla, XLIII Cuautitlán Izcalli
PRI	XXIV Nezahualcóyotl, XXV Nezahualcóyotl, XXVI Nezahualcóyotl, XXXII Nezahualcóyotl
CM-Coalición Mexiquense (PRD-PT)	XI Santo Tomás de los Plátanos, XLI Nezahualcóyotl
PAN	XVIII Tlalnepantla, XX Zumpango
PRD	IX Tejupilco

Fuente: Elaboración propia con base en el sistema de Internet de la LVII Legislatura.

Esta composición por mayoría fue completada por los 30 diputados de representación proporcional que mediante el sistema de listas o primer minoría llegaron a la legislatura, como se aprecia en el Cuadro 8:

Cuadro 8
Diputados de representación proporcional

Partido	Propietario
PAN	Karina Labastida Sotelo, Carlos Madrazo Limón, Luis Gustavo Parra Noriega, David Domínguez Arellano, Óscar Sánchez Juárez, Jorge Ernesto Inzunza Armas, Gabriela Gamboa Sánchez, María Guadalupe Mondragón González, Jael Mónica Fragozo Maldonado, Daniel Oswaldo Alvarado Martínez
PRD	Víctor Manuel Bautista López, Constanzo de la Vega Membrillo, María Angélica Linarte Ballesteros, Francisco Javier Veladiz Meza, Ricardo Moreno Bastida
PT	Carlos Sánchez Sánchez, Óscar Hernández Meza, José Francisco Barragán Pacheco

Continúa...

PVEM	Félix Adrián Fuentes Villalobos, Francisco Javier Funtanet Mange, Miguel Sámano Peralta
Convergencia	Juan Ignacio Samperio Montaño, Miguel Ángel Xolalpa Molina, Horacio Enrique Jiménez López
PANAL	Lucila Garfias Gutiérrez, Víctor Manuel González García, Luis Antonio González Roldán, Yolitzi Ramírez Trujillo, Eynar de los Cobos Carmona
PSD	Antonio García Mendoza

Fuente: Elaboración propia con base en el sistema de Internet de la LVII Legislatura.

En buena medida, el triunfo priísta de 2009 se debió al pacto político entre Peña Nieto y el partido Nueva Alianza, de Elba Esther Gordillo, con miras a la sucesión presidencial⁵. Ella ha declarado públicamente su admiración por el joven gobernador. Éste le ha retribuido ampliamente su apoyo, así como a sus otros aliados: el PVEM y el PSD, a quienes les repartió parte de las diputaciones plurinominales que le correspondían al PAN y al PRD. Con el voto de los consejeros propuestos por el PRI, el Consejo General del IEEM le otorgó una sobrerrepresentación de 18% al PRI y a sus aliados: con apenas 47% de los votos le asignó 65% de las curules de la LVII Legislatura (Villamil, 9 de agosto de 2009: 14). Este hecho se constituyó en una especie de regreso a la cláusula de gobernabilidad priísta anterior a 1988. A pesar de ello, los tribunales confirmaron la decisión.

Los resultados electorales de 2011

Los resultados electorales del 3 de julio suscitaron distintas reacciones entre los diversos partidos y actores políticos. Los números favorecieron a Eruviel Ávila, pero se registró un alto porcentaje de abstencionismo. Las inconformidades de la oposición se expresaron a través de Encinas y Bravo Mena. También a través de sus representantes en el IEEM. Anunciaron que impugnarán los resultados por el rebase de los topes de gastos de campaña y por la intervención del gobierno local en los comicios.

Los resultados de la elección favorecieron, tanto en el PREP como en el conteo final de cada uno de los distritos, a Eruviel Ávila con alrededor de 62%; el segundo lugar fue para Encinas, con 21%; y el tercer lugar, para el PAN, con un lejano 12%. El cómputo final arrojó una cifra de casi 57% de abstención.

⁵ Para un examen amplio de la operación electoral que hizo el magisterio elbista a favor del PRI y de NA véase Observatorio Ciudadano de la Educación, "Profesores interinos y operadores electorales del magisterio: las tareas disimuladas", *Este País*, núm. 224, 29 de octubre de 2009.

El PAN y el PRD impugnaron legalmente la elección. Pero para ello requerían de las evidencias necesarias y no disponen de todas, porque algunas están en proceso, como el monitoreo de medios y las revisiones precautorias de los gastos de campaña. Al final sólo pudieron disponer de testimonios de compra de votos y otras prácticas del PRI antes y después de los comicios.

Cuadro 9			
Resultados de la elección de gobernador según el Programa de Resultados Electorales Preliminares (PREP) 2011			
<i>Candidato</i>	<i>Partido o coalición</i>	<i>Votos obtenidos</i>	<i>Porcentaje de votos</i>
Eruviel Ávila Villegas	Unidos Por Ti (PRI-PNA-PVEM)	2,862,102	62.54%
Alejandro Encinas Rodríguez	Unidos Podemos Más (PRD-PT-C)	966,627	21.12%
Luis Felipe Bravo Mena	PAN	570,185	12.46%
Otros			3.88%
<i>Total</i>		<i>4,398,914</i>	<i>100%</i>

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la página web del Instituto Electoral del Estado de México (consultada el 8 de agosto de 2011).

El triunfo de Eruviel Ávila, con márgenes superiores a lo esperado, tiene diversas explicaciones. Una de ellas es que refleja la cantidad de recursos gastados por su partido para ganar la elección, fueran o no permitidos por la ley. De alguna manera los resultados y los medios de que dispuso el PRI para esta elección lo hicieron aparecer como el ganador indiscutible. Sin embargo, la cifra más contundente de esta elección fue la abstención. Ésta reflejó el rechazo de la ciudadanía a las formas de operar de los partidos y del gobierno. Fue un claro aviso de que las campañas no convencieron a los ciudadanos, de que no hubo incentivos para participar.

Por otra parte, la reacción y argumentos de defensa de los partidos derrotados eran previsibles. El dispendio de los gastos del PRI provocó una competencia inequitativa. Ante lo adverso de los resultados, la oposición ha concentrado sus esfuerzos en la anulación de la elección. Este es el único recurso posible para revertir el resultado.

Finalmente, conviene señalar que aunque las instituciones son elementos primordiales de la democracia, las fallas en sus resoluciones mostraron su debilidad y fragilidad en su arquitectura política. Por ello es previsible que las muestras de inconformidad de los partidos crezcan en los siguientes días. Aunque se espera que sus inconformidades se lleven a cabo pacíficamente, también es deseable que los conflictos sean atendidos con la seriedad del caso.

El abstencionismo electoral en el estado

En los meses previos a la jornada electoral, el IEEM intensificó sus llamados a votar en las elecciones. Al parecer el fondo del problema era la falta de credibilidad de los ciudadanos en la política, en los políticos y en los partidos de todos los signos ideológicos, que una y otra vez se alejan de las expectativas de quienes los eligieron para un cargo de representación popular. Desde este punto de vista, el abstencionismo electoral es el resultado de una política de súper oferta. Los candidatos no tuvieron ningún empacho en prometer lo imposible, con tal de ganar los votos de amplios sectores del electorado que, al no ver cumplidas las promesas de campañas, cayó en la incredulidad. Por esto los ciudadanos se alejaron de los procesos políticos. Han renunciado incluso al voto.

Pero esta no es la única razón. Existen otras muy diversas de carácter local. Una de ellas es que 44% de los electores del Estado de México no son nativos del mismo. Eso genera una falta de identidad con los problemas locales. Además, aunque son residentes en el estado, muchos de ellos realizan sus actividades laborales o escolares en el Distrito Federal, lo cual contribuye a su alejamiento de los problemas de la entidad. Esta es la razón por la cual los municipios con más población migrante y menos oportunidades laborales, como Ciudad Netzahualcóyotl y otros municipios de la zona metropolitana de la ciudad de México, especialmente del oriente del estado, presentaron mayor abstencionismo electoral. Por el contrario, los municipios con menos migración y más identidad local, especialmente los municipios rurales del centro, norte y sur del estado, son los que presentaron mayores índices de votación. A ello hay que agregar el control clientelar que se ejerció sobre el electorado.

Cuadro 10 Porcentajes de abstención en elecciones de gobernador y ayuntamientos en el Estado de México 2005-2011			
Año	Tipo de elección	Porcentaje de participación	Porcentaje de abstencionismo
2005	Gobernador	42.8	57.20
2006	Ayuntamientos	43.03	56.96
2009	Ayuntamientos	52.9	47.1
2011	Gobernador	42.64	57.4

Fuente: Elaboración propia con base en numerialia del Instituto Electoral del Estado de México (consultada el 8 de agosto de 2011).

Esta situación general, a la cual se sumó la problemática personal de cada ciudadano, agudizó el fenómeno del abstencionismo. Por ello se convirtió en un reto formidable

para los partidos, candidatos y órganos electorales, que tuvieron ante sí la responsabilidad de incrementar los niveles de participación electoral. Los partidos y candidatos fueron los responsables del espectáculo político y, por tanto, de la calidad del mismo. Los órganos electorales tuvieron la función de arbitrar una contienda de cuya preparación no fueron responsables ni de la calidad de los contendientes, pero sí del respeto a las reglas establecidas, cosa que, evidentemente, incumplieron.

Ante la preocupación gubernamental de que la votación fuera baja, en los meses previos a las elecciones, el IEEM multiplicó su campaña de difusión para promover el voto. El objetivo era incrementar los niveles de votación, que en las últimas elecciones apenas superaron 40% del total de la lista nominal de electores. Sin embargo, este objetivo no era fácil de alcanzar. En 2009 se logró, pero en 2011 se mantuvo la tendencia.

En el caso particular del Estado de México, el IEEM incrementó notablemente su publicidad en los medios masivos de comunicación, especialmente la televisión, para tratar de fomentar el voto y derrotar al abstencionismo. Primero porque el IEEM cuenta sólo con alrededor de 50% de confiabilidad de la opinión ciudadana.

En este sentido, la cuestión fue si un órgano confiable sólo para alrededor de la mitad de los ciudadanos podía convocar exitosamente al voto. Sobre todo si pensamos que el Estado de México se ha convertido en un claro ejemplo de cómo la incipiente democracia de nuestro país rápidamente se deformó en una partidocracia. Los partidos políticos se han colocado por encima de sus representados. Fácilmente han olvidado sus promesas de campaña para llegar a acuerdos políticos con el gobierno del estado, que siempre es generoso con los opositores proclives a las componendas.

A los ojos de los formadores de la opinión pública, el IEEM es un órgano evidentemente partidizado, que sólo busca incrementar los niveles de votación para legitimar la partidocracia existente en la entidad. Es sabido que los principales dirigentes partidarios son fácilmente cooptables por el gobierno en turno. Ejemplos de estos mecanismos de control político local sobran. En este escenario, el IEEM se convierte en una pieza clave: el espacio de convergencia natural de los partidos con registro en la entidad; el primer peldaño en las negociaciones partidarias, que cuando no prosperan, pasan a la legislatura local, a las dirigencias estatales, al secretario general de gobierno, o al gobernador mismo.

Si el IEEM se mostró tan preocupado porque la gente votara no fue por su vocación democrática. Está claro que es un órgano que integra su consejo general y junta general atendiendo a las imposiciones de la partidocracia y no por métodos democráticos. Esto mismo se reproduce a nivel distrital y municipal.

El instituto no es un órgano profesional, sino un agregado de intereses partidistas en donde la última palabra siempre la tiene el PRI, que controla el mayor número de posiciones políticas y administrativas. Cuando esto no es suficiente, recurre a los mecanismos de sobra conocidos: corrupción, cooptación, amenaza y ajuste de cuentas, entre otras, para mantener el control del órgano electoral.

Es evidente que es un instituto electoral cada vez más controlado por el PRI. De algún modo recuerda los tiempos de la Comisión Estatal Electoral, en la cual este partido imponía prácticamente todo. Por eso es difícil que la ciudadanía crea en las elecciones como mecanismos a través de los cuales se forman gobiernos y representaciones producto de la voluntad popular. La gente sigue viendo las elecciones como simulaciones de competencia por el poder, en donde después de muchos conflictos los partidos se ponen de acuerdo para repartirse el poder, sin importar lo que piensen de ellos los ciudadanos.

En un contexto como el descrito era difícil un repunte en los niveles de votación en el estado en 2011. Los ciudadanos tenían claro que su voto era sólo parte de la escenografía que los partidos necesitaban para consolidar su poder e incluso incrementarlo. Los partidos necesitaban las fotos con largas filas de votantes para justificar la partidocracia existente; necesitaban reducir las cifras del abstencionismo para encontrar una justificación a la continuidad de los contubernios de los partidos presentes en la entidad.

Conclusiones

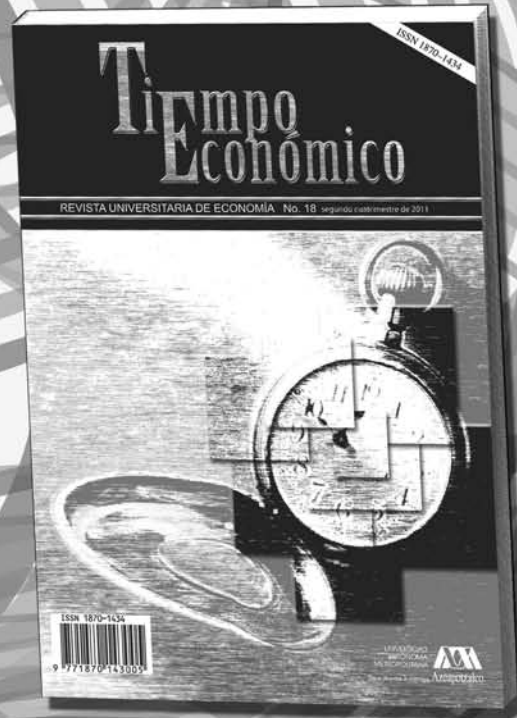
Las elecciones locales de 2009 y 2011 resultaron tal como esperaba el gobernador Peña Nieto. Los resultados fueron ampliamente favorables a su partido. El mapa electoral del estado regresó a una situación similar a la política del carro completo. Aunque prácticamente arrasó en todo el estado, la victoria se consiguió haciendo que el PRI funcionara como un partido hegemónico. Es decir, un partido que recibió todos los apoyos posibles del gobierno del estado. Este último hizo de las elecciones un asunto gubernamental.

La estructura misma del gobierno se desdobló como aparato electoral para conseguir la victoria a cualquier costo. Para el gobernador era prioritario convertirse en un ganador, en términos electorales. Con ese fin dispuso de todo el aparato a su servicio y lo consiguió, aunque el costo en términos de credibilidad haya sido alto. El derroche de recursos fue evidente. Los órganos y tribunales electorales no lo evitaron. Hasta el momento tampoco lo han sancionado. Aunque el resultado parece previsible, queda claro que esta es sólo la antesala de la elección presidencial de 2012. Este es el verdadero objetivo del gobernador mexiquense.

Referencias

- Cantú, J. (10 de julio de 2011). "Desencanto con la clase política". *Proceso*, (1810).
- Cedillo Delgado, R. (abril-junio de 2009). "Participación y abstencionismo electoral en los municipios del Estado de México". *Apuntes electorales*, (36).
- Contreras, L. (4 de julio de 2011). "Enfrentamos una elección de Estado". *Milenio*.
- Cortés Padilla, R. (octubre-diciembre de 2009). "El proceso electoral en los municipios del Estado de México. El repunte de los triunfos priistas". *Apuntes electorales*, (38).
- Cruz, F. (2009). *Negocios de familia*. México: Planeta.
- Delgado, A. (21 de julio de 2009). "La ley electoral garantiza... impunidad". *Proceso*, (1703).
- Díaz, G. L. (15 de febrero de 2009). "Peña, la descarada compra de votos". *Proceso*, (1685).
- Dresser D. (28 de junio de 2009). "23 razones para anular". *Proceso*, (1704).
- Dresser, D. (13 de julio de 2009). "Modelo bombón". *Reforma*.
- Hidalgo, C. (5 de julio de 2011). "Confirma el PREP el triunfo de Eruviel en el EdoMex". *Milenio*.
- Instituto Electoral del Estado de México (IEEM) (5 de julio de 2009). "Distribución territorial del voto en las elecciones para Ayuntamientos del 5 de julio de 2009". *Apuntes electorales*, (38).
- Mercado, A. (4 de julio de 2011). "Eruviel le saca 40 puntos a Encinas". *Milenio*.
- Montaño, M. T. (4 de julio de 2011). "Arrasa el PRI". *El Universal*.
- Morales, A. y Jiménez, H. (9 de agosto de 2009). "Creel y Corral reclaman a Germán censura a debate". *El Universal*.
- Padilla, L. (4 de julio de 2011). "Confirman los PREP cifras de encuestas". *Milenio*.
- Ramírez, C. (2009). *El regreso del PRI (y de Carlos Salinas de Gortari)*. México: Planeta.
- Ramírez Cuevas, J. (21 de noviembre de 2004). "PRI mexiquense: pelea arreglada. Poder y dinero favorecen el retorno de la dinastía Hank". *Masiosare*, (361). *La Jornada* (suplemento especial).
- Toussaint, F. (28 de julio de 2009). "Televisa se incomoda". *Proceso*, (1704).
- Trujillo Bolio, M. (11 de agosto de 2009). "La incipiente democracia mexicana en las elecciones federales intermedias". *Este País*, (221).
- Villamil, J. (2009). *Si yo fuera presidente: El reality show de Peña Nieto*. México: Grijalbo Mondadori.
- Villamil, J. (21 de junio de 2009). "La gran inversión". *Proceso*, (1703).
- Villamil, J. (12 de julio de 2009). "Ahora, Atlacomulco al ataque". *Proceso*, (1706).
- Vilamil, J. (9 de agosto de 2009). "Edomex: el hurto priista". *Proceso*, (1710).
- Villamil, J. (2 de julio de 2011). "Meganegocios, relumbrón, quimeras, pobreza...". *Proceso*, (1809).

Revistas de la UAM-Azcapotzalco
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES



UNIVERSIDAD
 AUTÓNOMA
 METROPOLITANA
 Casa abierta al tiempo



De venta en librerías de la UAM

